

Sucesos del 18 de abril contra monseñor Panal en La Vega

Alfredo Hernández



Museo
Memorial
de la
Resistencia
Dominicana

Colección Tertulia Núm. 8

Tertulia:
Sucesos del 18 de abril
contra Monseñor Panal en La Vega

Tertulia:
**Sucesos del 18 de abril contra
Monseñor Panal en La Vega**

Expositor:
Alfredo Hernández



Museo
Memorial
de la
Resistencia
Dominicana

Museo Memorial de la Resistencia Dominicana
República Dominicana,
2022

Tertulia:

Sucesos del 18 de abril contra Monseñor Panal en La Vega

Expositor:

Alfredo Hernández

Colección Tertulia No. 8

Primera edición: noviembre 2022

©Museo Memorial de la Resistencia Dominicana

Calle Arzobispo Nouel No. 210, Ciudad Colonial,

Santo Domingo, República Dominicana, Tel. 809-688-4440

Web: www.museodelaresistencia.org

Correo: info@museodelaresistencia.org

Twitter: <https://twitter.com/MuseoMRD>

Facebook: Museo de la Resistencia.

Instagram: MuseoMRD.

Directora Fundadora:

Luisa De Peña Díaz

Cuidado de la edición:

Avelino Stanley

Transcripción:

Eladio Robles

Diagramación y diseño de portada:

Eric Simó para Zejel Media Group

Impresión:

Editora Búho

ISBN: 978-9945-9343-4-2

Impreso en República Dominicana

Printed in the Dominican Republic

PRESENTACIÓN

Durante la tiranía de Trujillo se cometieron grandes atrocidades contra la población y contra aquellas instituciones que por cualquier motivo les eran desafectas a la dictadura. Una de ellas fue la que ocurrió en La Vega contra monseñor Panal, a partir de enero de 1960, cuando la iglesia católica le retiró su apoyo a la dictadura. Son inimaginables las fechorías a que fue sometido este sacerdote por el solo hecho de haber leído en una misa el escrito de la pastoral católica denunciando los abusos de la dictadura.

La Iglesia Católica en ese momento tomó la decisión de distanciarse del gobierno trujillista ante la gran cantidad de asesinatos, desapariciones, persecuciones y encarcelamientos a que la tiranía tenía sometido el país. Franklin Franco, que en vida estuvo al frente de las “Tertulias de la Resistencia” de este Museo, para la actividad realizada el día 5 de abril del año 2012 con el nombre de “Sucesos del 18 de abril contra Monseñor Panal en La Vega”, invitó como expositor a Alfredo

Hernández Figueroa, quien es historiador, profesor universitario, investigador y, además, quien fue testigo presencial de aquellos hechos. Durante su intervención Hernández Figueroa presentó un testimonio invaluable que ahora se publica en la Colección Tertulia de esta institución.

El Museo Memorial de la Resistencia Dominicana se complace en dar a la luz esta población con el contenido del presente volumen. Esta es una manera de mantener viva la memoria del pueblo dominicano relacionada con hechos cometidos por la dictadura. Además de dar a conocer estos acontecimientos los mismos se difunden para que se entiendan las razones por las cuales, en la República Dominicana, los gobiernos tiránicos y de fuerza, dado que no respetan los derechos humanos, no deben repetirse nunca más.

LUISA DE PEÑA DÍAZ,
Directora fundadora del
Museo Memorial de la Resistencia Dominicana

Octubre del 2022

Tertulia:
**Sucesos del 18 de abril contra
Monseñor Panal en La Vega**
Expositor:
Alfredo Hernández

Luisa De Peña, directora fundadora del Museo Memorial de la Resistencia Dominicana (MMRD)

Muy buenas noches. Bienvenidos una vez más al Museo Memorial de la Resistencia Dominicana; a la tertulia de la resistencia que este mes de abril nosotros casi todas las actividades se las hemos dedicado a la lucha de los miembros de la Iglesia Católica por la libertad y la democracia en el continente. Y digo en el continente porque ayer tuvimos la película de monseñor Oscar Arnulfo Romero Galdámez (salvadoreño) y hoy estamos tratando la tertulia sobre monseñor Francisco Panal Ramírez (español), y en la próxima semana vamos a tener las actividades con miembros del grupo de “Acción Clero Cultural”, que era la

facción del Movimiento 14 de Junio (1J4) de la iglesia que conspiraba durante la dictadura.

Como siempre, yo les voy a hacer algunos anuncios. Este sábado tenemos la tarde familiar: “La comunidad que quiero”. Es un cuenta cuentos para niños de ocho años en adelante. Los que tengan hijos, nietos que quieran venir; tráiganlos para que pasen una tarde muy divertida; tenemos un patrocinio por Helados Bon, un brindis de Bon; o sea que van a contar cuentos y a comer helados.

La próxima semana vamos a abrir nuestra nueva exposición temporal dedicada a Rubén Echavarría. Tenemos nuestras exposiciones virtuales y actualmente hay una sobre... ¿Sabías qué? y... relata el estado de la industria dominicana durante la tiranía de Trujillo y la próxima exposición virtual que abre el lunes 23 de abril que es “El Documento del Mes”. Se va a publicar la Carta pastoral de enero de 1960. En la última semana de abril tenemos “La Pieza del Mes” y el programa de “Orgullosamente vivo en la Calle de Juan Miguel Román”, “La Pieza del Mes” es dedicada a Juan Miguel Román.

Entonces, yo quiero darles las gracias por acompañarnos y pasarle la palabra al moderador y encargado de investigación del museo, nuestro investigador el Dr. Franklin Franco, y a nuestro invitado, el señor Alfredo Hernández, quien vino desde La Vega a contarnos sus experiencias.

Ustedes saben que siempre al final tenemos la ronda de preguntas y de discusiones y de testimonios.

Gracias por acompañarnos.

Franklin Franco:

Muy buenas noches. La organización de esta tertulia tiene una historia anecdótica porque se originó después de la lectura de un artículo de su autoría sobre... ¿cómo se titula el artículo?

Alfredo Hernández Figueroa:

Es sobre la pastoral de la iglesia.

Franklin Franco:

Sobre la pastoral de la iglesia... Un artículo que a mí me pareció tan rico, tan interesante, con tantos elementos novedosos; que yo, inmediatamente, al otro día, hice contacto con él, mediante la vía electrónica e incluso le sugerí, si se estaba de acuerdo, que sería interesante que el museo lo publicara. Es uno de los artículos más minuciosos que yo he conocido sobre este periodo del renacimiento, del camino de la iglesia dominicana. Digo renacimiento porque la iglesia, como nosotros sabemos, duró casi 30 años prácticamente entregada al servicio de la dictadura. Y no hay dudas de que

este renacimiento de la iglesia dominicana, que surgió a partir precisamente de la publicación de esta pastoral; no solamente reivindicó a la Iglesia Católica, sino que jugó un papel estelar en una de las coyunturas más difíciles que había vivido el pueblo dominicano.

Hernández Figueroa es profesor universitario y, además, es investigador del museo del Archivo General de la Nación y tiene varios artículos publicados en el Boletín de esa institución. Y ahora me acaba de informar que tiene inédita una *Historia social de La Vega*, que yo estoy realmente urgido de que la publique cuanto antes; porque una de las cosas más interesantes que acusan los artículos de su autoría es que se percibe en él un investigador minucioso y muy dedicado a un aspecto de la historiografía que es escasamente practicado en la República Dominicana y es la historia de la cotidianidad. El artículo que yo leí por primera vez de él me sorprendió precisamente por eso, porque en la República Dominicana la historiografía se ha ejercido fundamentalmente a nivel de grandes pinceladas, a nivel de grandes interpretaciones; y hemos perdido o no hemos podido crear realmente investigadores que se dediquen a la historia minuciosa de la cotidianidad. Y digo que es una pena porque realmente los elementos cotidianos de la vida son los que hacen los grandes acontecimientos históricos.

De manera que hoy, esta noche, vamos a tener la dicha de contar entre nosotros con uno de los pocos investigadores dominicanos que ha demostrado que tiene una experiencia que, sin lugar a dudas, ha enriquecido y va a continuar enriqueciendo la historiografía de nuestro país. Los dejo con Alfredo Hernández... ¿Prefieres estar sentado o parado? Los profesores prefieren hablar de pie.

Alfredo Hernández Figueroa:

Muy buenas noches distinguido y selecto público presente; así como a la presidenta y demás directivos de este Museo Memorial de la Resistencia Dominicana. Venimos a tratar una temática compleja porque es algo que ocurre en un pueblo del interior y, en los pueblos y en estos países pequeños todo el mundo es familia, todo el mundo se conoce, todo el mundo está conectado. Y hacer una investigación de esta índole, ustedes no se imaginan la cantidad de complicidades y de gentes que tapa (encubre) a otras personas y acontecimientos; porque son sus compadres, porque son sus familiares... amigos del compadre. Y así uno se encuentra con cosas que a uno lo sorprenden.

El papá de Vincho Castillo, por ejemplo, estuvo casado con una señora de apellido Gratereaux de La Vega, con quien tuvo a su hijo Moisés. Vincho Castillo no salía de La Vega, tampoco su papá no

salía de La Vega porque allí era donde ejercía el Derecho en la época en que él laboraba. Y sucede que después se casó con una señora apellido Rodríguez, que es la mamá de Vincho. Y entonces sucede que, después de todo, Vincho y el Cardinal López Rodríguez son primos hermanos. Uno se encuentra con cosas así en los pueblos.

Y al interior de La Vega también ocurrieron una serie de situaciones. Así, por ejemplo, uno de los cabecillas de la organización de los piquetes y mítines contra monseñor Panal, a nivel de La Vega, era el señor Milán Mieses, una persona muy respetable en La Vega; una persona que con todo el que yo conversé me negó que él pudiera estar en eso. Bueno... pero yo tenía el dato y mucha gente de la izquierda me decía: *que no, que cómo yo me iba a creer que Milán va a estar metido en eso*. Pero él era el cabecilla, uno de los cabecillas junto con Vincho, de los que planificaba este tipo de actividades.

Y cuando tuve acceso al *Archivo de la Presidencia de la República*, me encontré con que ese señor, Milán Mieses, había sido miembro de la Marina de Guerra y que luego había sido un señor encargado de tareas del Servicio Secreto de la Policía, primero, y después del Servicio de Inteligencia. ¿Qué significa eso de la tarea? Que era él quien ubicaba y posiblemente quien acribillaba a personas o las ubicaba para que otros las mataran... el hombre

era peor. Lo grande es que su cuñado, Pedro Gálvez, desapareció. Y él, con esos muchachos, no come cuento; no comió cuento nunca. Incluso, uno de ellos creía que era antitrujillista; porque ellos hablaban de todo delante de él y él nunca se enojaba. Y yo, dentro de mí, solo pienso que cuando los militares cogían chilenos (detenían) a los hijos de los desaparecidos y los criaban como hijos suyos, no estaban más que imitando lo que había ocurrido aquí muchos años antes.

Y así uno se encuentra uno con tantas sorpresas; que La Vega ha sido un pueblo tradicionalmente religioso, un pueblo que desde la época de la conquista tuvo su santa patrona y sus patronales. Y aun en la más atroz miseria nunca dejaron de celebrarse las patronales, la gente nunca ha dejado de ir a misa y era así el pueblo y es todavía. Vamos a ver los resultados de este censo que se acaba de realizarse en la provincia de La Vega; en este caso en el municipio de La Vega, que era el que tenía la mayor población campesina del país.

Pues, ¿qué sucedió a partir de la lectura de la Pastoral en todas las iglesias del país? Trujillo dice haber estado sorprendido, pero el Sector Eclesial dice que se le envió con tiempo; alguien de por medio alega que no tuvo tiempo de entregarla; pero sí... ya se sabe que Trujillo estaba enterado; pero él no lo esperaba, él se sorprendió con los términos

de la misma y no pensó que ningún Obispo dominicano pudo haber escrito eso. Entonces, centró toda su atención en los dos Obispos extranjeros: Thomas O'Reilly en San Juan de la Maguana y Francisco Panal en La Vega; pero aquel señor en San Juan no dominaba la lengua castellana y por los términos se pensaba que era Panal; luego se estableció que no; pero ya todo había pasado.

Sucede que para ver todo lo que fue la entrega de la iglesia al régimen de Trujillo tienen que buscarse dos tomos de José Luis Sáez. El sacerdote Jesuita publicó a través del Archivo General de la Nación la obra que se titula *La sumisión bien pagada*, Tomo I y Tomo II; para que vean la entrega y el compromiso que tenía la iglesia dominicana con Trujillo.

Entonces, monseñor Panal, porque él se puso Francisco Panal para ejercer como obispo de La Vega, y dejó el Ubrique (Leopoldo De Ubrique); porque Ubrique era el pueblito de España donde él había nacido y donde estuvo en el convento. Ese señor llegó aquí a los 20 años, en el 1914, cuando ya había empezado la Primera Guerra Mundial. Incluso narra en algunos episodios que sufrieron persecución de los alemanes en el barco en que él venía. De modo que aquí, en República Dominicana, fue donde tomó los hábitos; fue donde se formó como dominicano. Y obviamente, cuando surgió

el régimen de Trujillo, también se hizo trujillista. Muchos en La Vega decían que fascista, falangista, bueno... quizás por sus contactos con los españoles, pero no aquí.

Él era un señor... yo lo conocí y lo que recuerdo así de niño de él, es que era un señor con una voz grave, muy calmado, muy pausado... de caminar lento, siempre con su hábito franciscano amarrado a la cintura y siempre andaba rezando, andaba con su rosario orando por las calles, o sea, andaba más a pie que en un jeep que tenía. Así que uno lo podía ver con mucha frecuencia en las calles.

Sobre él hay muchas anécdotas, como esa que cuenta el general Bonetti Burgos porque era un señor que tenía un catolicismo muy atrasado, un catolicismo medieval y era intransigente; como que tenía que ver con su fe católica. Él llegaba a acuerdos con Trujillo en muchísimos momentos. Ustedes tendrán algún día la oportunidad de leer este trabajo que se va a publicar próximamente por el Instituto de Historia y Geografía, será el texto de la conferencia que dicté en el Instituto Tecnológico de Cotuí (en el ITECO). Ahí está una buena parte de los datos, pero después hay otro tomo que se lleva unas trescientas y tantas páginas, donde pongo todos los documentos, tanto del Servicio de Inteligencia Militar como de la Gobernación de La Vega; donde se dio todo el entramado de lo que

ocurrió, que tuvo sus momentos culminantes en el mes de abril, días antes del tiranicidio.

Pues sí, entonces tenemos que en La Vega la Iglesia Católica; los Jesuitas habían instalado en 1956 la emisora Radio Santa María, después de la Pastoral, y de todo lo que Radio Caribe divulgaba contra los sacerdotes; llamando incluso al Papa Juan XXIII como Juan Pendejo, y cosas por el estilo. Santiago Lamela Geler, no sé si los mayores aquí recuerdan a ese locutor de Radio Caribe y todo ese grupo, se pasaban la mayoría de las horas del día diciendo improperios y cuantos insultos se les ocurría.

La Vega, así como pueblo tradicionalista, también se hace muy trujillista. Allá Petán Trujillo era el embajador de la cordialidad; a pesar de que lo estaban persiguiendo por robar gallinas momentos antes de Trujillo ascender al poder. A Virgilio Trujillo le hacen un banquete tan pronto su hermano asumió el poder; un hombre que andaba picando pleitos en el Tribunal de La Vega, viviendo en Salcedo y así por el estilo; o sea, que este pueblo se puso de rodillas para que la familia Trujillo hiciera lo que le diera la gana con él y; con la complicidad de la iglesia, obviamente, pues todos los campesinos obedecieron ciegamente; porque la consigna que yo escuchaba allá desde niño era: "Dios y Trujillo". Y cualquier cosa que los muchachos dijéramos; los

mayores nos decían: *miren muchachos, cállense con eso, que miren...* y ya yo le tenía un odio a esa señal terrible porque por todo me decían que... (Dedo pasado por el pescuezo, en señal de muerte dentro del lenguaje no verbal dominicano) cuidado así, bueno. Entonces uno fue creciendo como con esa, esos traumas y después de la Pastoral mi madre era de las que iba a la misa a la 5:00 de la mañana, que era la misa que celebraba Monseñor Panal... Yo era el único varón de mi casa, eran tres hermanas, entonces yo era el que iba.

¿Qué sucedía?

En la esquina antes de llegar a la iglesia estaba lo que llamaban la Policía Rural, que eran los *alcaldes* y los *segundos alcaldes* vestidos de fuerte azul con un sombrero de ala ancha y un revólver enganchado; devolviendo a todo el que iba para la iglesia; entonces, en las entradas de la ciudad eran patrullas del ejército.

¿Y los campesinos qué hacían? Que daban la vuelta y entraban por una finca. Incluso, en una oportunidad, el “Jueves de Corpus”, llegaron a cruzar el río hondo, y llegaron como quiera a la procesión del “Jueves de Corpus”; porque para ellos Trujillo podía ser grande, pero más grande era “Dios”. Y eso era algo que ellos no negociaban, el campesino de La Vega se portó de una manera increíble. Les llegaron a decir a los niños:

—Mira si cuando tú vas para la escuela o vengas o vayas para el catecismo o vengas te para (te detiene) la guardia y te preguntan, dile que sí, que tú eres católico, apostólico y romano; porque si te matan vas derecho al cielo.

Sí les decían a los niños.

Cuando eso, existía una costumbre de que enviaban a los niños; había una persona en los diferentes sectores que recogía a los recién nacidos para llevarlos a bautizar, para ellos apadrinar los bautismos colectivos de niños y los campesinos se negaron a enviar a sus hijos; o sea, en La Vega se dio una coyuntura que al no estar tan dividida la oposición a Trujillo, no estaba tan golpeada en ese momento, porque recordemos que entrando el año de 1960 ya estaban presos la mayoría de los que integraron el Movimiento Revolucionario 14 de Junio (1J4); y de La Vega el paquete era grande. Así que los que quedaban eran los muchachos, que curiosamente son los mismos muchachos que van a conformar el Movimiento Revolucionario 14 de Junio; tal y como se fueron al MPD en unos años.

En ese forcejeo con monseñor Panal, del que tanto, tal o cual acto debía de celebrarse en la catedral, que tal Tedeum en tal fecha, y Panal, mientras se estaban despotricando por ahí; le daba órdenes tajantes de que no; que no se iban a realizar. Y ahí venían las negociaciones; en algunas se ponían de

acuerdo, en otras no se lograban poner de acuerdo. A veces se ponían de acuerdo y sin embargo no se daban las actividades; porque violaban desde Radio Caribe los términos de lo que habían acordado. Y Panal decía, mientras le tocaban algo, por mínimo que fuera a la iglesia; a lo que Panal llamaba su Santa Iglesia, que como le decía ahorita: Bonetti Burgos decía que él quería, que el Jefe le había confesado en una conversación privada que él aspiraba a ser consagrado como santo.

Pues bien, Trujillo, en medio de ese enfrentamiento, prácticamente no se estaba dejando asesorar por nadie; Trujillo estaba fuera de sí, por una serie de términos que nosotros encontramos. Y cuando yo leo los papeles del Servicio de Inteligencia Militar se derrumba lo que todavía mucha gente quiere justificar; eso de que tales o cuales personas actuaban y que Trujillo no sabía de eso. Señores, el mínimo detalle de lo que ocurría aquí se lo informaban a Trujillo, y su ayudante era el coronel Hernández Disla, quien respondía cada correspondencia; no ocurría nada por mínimo que fuera que Trujillo no se enterara.

Pues bien, entonces Trujillo empezó un programa de visitas a las diferentes iglesias del país y empezó a negociar en La Vega para ser recibido; eso fue negociado, eso fue acordado entre él y Panal y los documentos están ahí, los documentos

de la gobernación y los del Servicio de Inteligencia Militar, donde se dan esas negociaciones, los acuerdos a los que se llegaron, para lo que los trujillistas decían que un Tedeum; pero Monseñor Panal decía que un Tedeum es una acción de gracias y él no tenía por qué dar gracias cuando estaban insultando a la iglesia... Así que Trujillo se apareció allá el 4 de marzo...

Presentación de una colección de fotografías.

Miren, esa es la consagración de monseñor Panal el 8 de diciembre 1954 (muestra de una secuencia de fotos y se la pasa a una persona), puede ir la corriendo.

En la foto no. 1, en el centro, está monseñor Beras, esos son la señora Aura Altagracia López, hermana de Perfecto López, el padre del cardenal López Rodríguez, y el señor Ramón Hernández Polanco. Ellos fueron quienes acogieron a Panal allá en La Vega y lo alojaron en su residencia, primero, y luego de la ordenación pasaron a un almuerzo en su casa. Esos dos señores, muy poderosos, el señor Hernández Polanco, comerciante y terrateniente, se iban todos los veranos a Europa y a Israel, visitaban al Papa anualmente y le llevaban su buena limosna; entonces a nadie le extraña que el sobrino llegara a cardenal; o sea, porque hacían lo mismo con todos los papas.

Foto no. 2 están en el banquete, en la casa de los esposos Hernández Polanco. Pueden ir viendo las demás fotos...

El 4 de marzo Trujillo llegó a La Vega y, señores, yo estaba uniformado, iba caminando, estaba a dos cuadras de la catedral cuando empezaron los cañonazos, 21 cañonazos. Tenían los tres cañones instalados casi al frente de la catedral donde estaba la casa de monseñor Lamarche, el padre Lamarche, Armando Lamarche. Ahí ubicaron tres cañones y eso fue una sorpresa terrible. Todo el mundo creía que estaban bombardeando la catedral, el pueblo se alarmó. Delante de mí una señora le dio varias vueltas a la calle porque, je, je, je, porque cada vez que sonaba uno ella cogía para allá, sonaba el otro arrancaba para acá; la pobre con un ataque de nervios, pero no solo fue ella sino mucha gente la que salió llorando porque creían que estaban destruyendo la iglesia y esas cosas. Pero no, fue Trujillo que llegó con todo su aparataje, se les hicieron los honores correspondientes, fue una banda militar que tocó el himno.

Panal no recibió a Trujillo, envió a monseñor Henríquez a que lo recibiera. Inició una eucaristía, pero hasta ese momento Petán no salía de La Vega, Julián Suardí hasta fue nombrado gobernador de La Vega; esa gente salió a hacer piquetes por todas las iglesias de la zona rural.

Y el padre Rodríguez Canela, que de un campo de allá que le llaman El Desecho; el padre Rodríguez Canela andaba en un carrazo de esos que Juan Bosch denominó 'pescuezo largo'; yo lo recuerdo perfectamente con una ametralladora Thompson, pistola 45, y más armas largas y cortas en el carro y siempre andaba con una cantimplora, un sombrero de ala ancha, era Capellán Militar. Cuando fueron a hacer el piquete a la Iglesia de las Torres, los Padres Carmelitas que estaban ya en vía de expulsión; porque expulsaron a los Agustinos y expulsaron a los Carmelitas; entonces esas parroquias quedaron sin alguien que las atendiera y además de que los Agustinos tenían un colegio desde 1955, el Colegio Central Agustino que estaba instalado en La Vega. Entonces, incluso, metieron unos vinos de contrabando y reabrieron el colegio y todo eso. Y todas esas cosas se fueron negociando poco a poco.

Después de ese incidente se produce; porque entonces él le había pedido a monseñor Panal que le diera un listado de las necesidades de La Vega. Monseñor Panal hizo una homilía donde uso a todo el mundo a pedirle perdón a la Iglesia y a darle vivas a la Iglesia y donde le fue diciendo la cantidad de presos que había; de la cantidad de gente sin hogares que había; de la cantidad de personas sin ropa, y le fue dando las soluciones de cómo y de qué había que hacerse con todas esas

personas. Entonces Trujillo se irritó tanto que, en el momento en que debía de ponerse de rodillas, que mandaron a ponerse de rodillas, Trujillo se quedó parado y él volvió y le recalcó: *de rodillas*; ahí fue que, según dicen, Paíno Pichardo le tocó el hombro y Trujillo entonces se arrodilló... Y que la impresión de Trujillo, según Radhamés Gómez Pepín, que era el periodista que estaba cubriendo ese evento, fue que Trujillo dijo: *qué cura más fresco esto...* Y que alguien incluso sobó un arma en ese momento, pero lo detuvieron.

Señores, en La Vega se hizo un recoger de firmas de esos que hacen. Miren quiénes se negaron a firmar los documentos contra el Obispo de aquí: el Dr. José Arce, el Dr. José Antonio Salcedo (Buyún); el doctor... primo del Cardenal, pero que en aquel entonces todavía era un seminarista; el Dr. Gilberto Concepción, cardiólogo del hospital, algunas profesoras de la Escuela República de Panamá, entre ellas Rosalba Díaz Tavárez, Melina Guzmán, Melania Castillo, Blanca Espinal; una empleada de la Corporación de Electricidad; Carmela Sánchez Lara, del Tribunal de Tierras; Octavia García, sirvienta del hospital; José Dalmásí, Oficial del Estado Civil. Inmediatamente Julián Suardí solicitó la cancelación y sustitución de todas esas personas.

Pero la lucha no se dio solamente en el municipio de la ciudad de La Vega; es que la Diócesis

de La Vega abarcaba todo el Nordeste del país, incluyendo a Nagua. Entonces, en todos esos pueblos se hicieron actividades de piquetes y todo lo que hacía un cura en cada uno de esos pueblos de esos pueblos era reportado inmediatamente por las autoridades de esos lugares a la Presidencia de la República, donde el señor Paíno Pichardo, secretario de lo Interior y Cultos que estuvo por ahí, y que era hijo de Bernardo Pichardo, aquel señor que había escrito sobre la historia del país.

Una nota curiosa es que cuando estuvieron en el sector de Cutupú, en Río Verde, el párroco de aquel lugar era el padre Vargas, recién fallecido... o era hermano o era primo-hermano de Aniana Vargas, de Bonaó, y de Mayobanex Vargas, cercanos a ellos. Ese señor, después de todos los insultos que le lanzaron ahí, lo que hizo fue que invitó al gobernador y a los moradores a su casa y les hizo una recepción.

Pues sí, entonces, todos esos actos se fueron dando hacia lo externo. Mientras Panal estaba en la misa, en el parque hacían una fiesta de güira y tambora, un *perico ripiao*, y cuando Monseñor enfocaba las bocinas y los altoparlantes hacia el parque para aminorar las cosas; entonces le venía el Oficio de la Gobernación diciendo que Panal estaba boicoteando las actividades oficiales, las celebraciones oficiales y ese tipo de calumnias. Era una

cuestión increíble porque a las cinco de la mañana no se hacían actos oficiales ni a las cuatro... pero eso era lo que ellos alegaban.

Señores, había tres clases de personas que participaron en la defensa militante de la iglesia. En el primer grupo estaban reconocidos antitrujillistas y fervientes católicos; quienes ampliaban su espacio de acción contra el régimen. Entre estos se destacaron Eladio Henríquez (Yayo), el ex seminarista Eulalio Tapia, los hermanos Grullón Marcelino: Jesús y Rafael; uno murió hace un par de años y su cuñado, el ingeniero Lockward Artilés, el ingeniero Diómedes Cruz, Candita Abreu, tres hermanas de apellido Milian Moronta y la profesora Rosita Rodríguez, entre otros.

En el segundo grupo estaban antitrujillistas laicos; como era el caso de Frank Peralta, Alfredo Peralta Michel, José Francisco González (Félix), Roberto Abreu, Nano Grullón (comerciante), Bubiña, o sea, que es Manuel De Jesús Viña, Ángel Reynoso: este señor Ángel Reynoso fue un panfletero que se salvó a chepa, yo lo entrevisté, creo que es el único que se salvó porque huyó esa misma noche a La Vega y se escondió... Rafael Hernández Rosario, tío de Hernández Peguero, el que fue fiscal; Rafael y Milagros Rosario Galán, hermanos de un diputado por Macorís en los doce años de Balaguer; Felucho Florentino, Juan Martínez,

José Celestino Hernández (Felicito), los hermanos García: Henry, Zoilo, Hugo y Stalin. Después Stalin estaba en el MPD y lo asesinaron en Sierra Prieta; Anselmo Hernández (Zeo), que se hizo médico, llegó a ser presidente de la AMD y un gran número más de personas que participaron en la resistencia.

El tercer grupo lo constituía la mayoría de los defensores del obispo, quienes eran personas simples del pueblo, obreros, campesinos, empleados; vean los destrozos de la quema y saqueo de la casa de monseñor Henríquez; trabajadores independientes que movidos por su profunda fe religiosa estaban dispuestos a sacrificarlo todo, con tal de defender su fe. Entre estos se destacaron el comerciante, dueño de tienda de tejidos, Rodolfo Ceballos, recién fallecido, María Malejos, que estuvo por ahí en la segunda foto cuando... esa gente se turnaba amaneciendo en el campanario de la catedral, vigilando a ver si se acercaba alguien; y la señal para si se acercaba alguien sospechoso era tocar la campana. Curiosamente los acusaron de estar alarmando a la población por haber tocado la campana; pero un chino apellido Geo, que tenía un restaurante en el frente, era el testigo. El chino era sordo y aun así lo condenaron a prisión y multas.

Rodolfo Ceballos, María Madero, Henríquez Cáceres, Juan José Ceballos, que ahora tiene una

galería en Santiago (Rojas Ceballos) una galería de arte; Israel Abreu, Colacito Moya, Ramón Hernández y su esposa que ya vimos ahí, José Batista, Darío Mercedes, Abel Abreu que tuvo una hermana diputada en el gobierno de Juan Bosch... Abreu de Neguijón y también su hermano que fue fundador del partido que después le vendieron algo a Álvarez Bogaert y varios centenares de personas más.

Entonces, a pesar de toda la represión, los templos seguían abarrotados de fieles. En La Vega hubo lo que se llamó una desobediencia civil. Los empleados públicos, sobre todo de la Judicatura, a quienes se les había prohibido asistir a las misas y a las procesiones, iban a las misas y a las procesiones; iban públicamente.

Aquella procesión de "Jueves Corpus" que quisieron impedir, mucha gente pensaba que no se iba a dar. Cuando la procesión pasaba por su casa salieron hasta en ropa de dormir y se fueron a la procesión; porque había una necesidad de expresar el repudio a la acción de Trujillo frente a la iglesia; pero a la iglesia entonces iban los tígueres con *gratei*, ya tú sabe; no sé si ustedes saben lo que es el *gratei*, que es... hay una planta trepadora, que echa unas vainas y dentro del capullo hay una serie de pelitos muy picantes; que cuando le caen a uno le irritan la piel y producen una

picazón extraordinaria; eso le tiraron a la gente. Había muchos chantajes cuando salían los calieses y demás, revisando a las gentes, pidiéndoles los documentos.

La gente de la iglesia formó lo que se llamó SIE (Servicio de Inteligencia Eclesial); o sea, todas las noticias se las pasaban; fíjense que no era una época de celular ni todo el mundo tenía teléfono; la gente iba donde el otro y le decía lo que estaba pasando; incluso el seminarista Pablo Isorgui (¿o Isalguez?), quien era compañero del hoy cardenal López Rodríguez, en ese entonces en el seminario, tuvo que irse a esconder a Soto (en La Vega) y allá lo ubicaron y negociaron la entrega también con monseñor Panal.

Con monseñor Panal también se negoció el que le permitieran visitar a los presos políticos de La Vega, primero, y después que se pusieran en libertad. Y efectivamente pusieron en libertad los que quedaban vivos: (Salvador Beato no apareció nunca); Rafael Taveras, hijo de Juancito Rodríguez, no apareció nunca; Bolívar César, no, Peralta Michel, fue puesto en libertad; Bienvenido Ozuna, el impresor Manuel Batista Estévez, que era el que había impreso volantes y había distribuido volantes, también fueron puestos en libertad. Panal los llamó a su despacho; allí conversaron y ellos se comprometieron a no volverse a meter más en

asuntos políticos; pero ustedes saben que a uno le prometen, y luego hay cosas que uno no se las puede arrancar sino se aprovecha la coyuntura.

La gobernadora provincial primero era doña Delia García Godoy viuda García; pues estaba casada con Zoilo Beato García, que enviudó; ella era hija de Federico García Godoy, hermana del poeta, quien a su vez era el padre de Héctor, con una hija de Ramón Cáceres. Héctor fue luego presidente provisional de *tarapete* porque en verdad no ejercía la presidencia. Después nombraron a Julián Suardí y ya... Julián Suardí lo que hizo fue arreciar la represión. Luego Trujillo quiso suavizar y nombró al Lic. Ramón S. Cosme como gobernador, quien suavizó un poco las cosas, pero el panorama no cambió mucho porque realmente el gobernador no tenía autoridad para nada; quienes actuaban ahí eran los servicios de inteligencia, y esta gente que nunca he podido determinar cuál era su papel porque iban a La Vega y recogían a los empleados públicos, iban en camiones, recogían a los empleados públicos e iban a hacer el piquete frente a la iglesia donde correspondiera: a Jarabacoa, a Cotuí, a Salcedo, a Villa Tapia, donde fuera, para allá los llevaban.

El primer mitin que realizaron fue en el parque, el 3 de febrero de 1960, en el que intervinieron los senadores Lorenzo Brea Mina, Ernestina Grullón De Mitre, Luis Vinicio Concepción Calzada, hijo

del historiador José Agustín Concepción; Santiago Cruz López, que luego fue Secretario de Agricultura; Antonio De Jesús Moya, Fortunato Canaán y Marino Vinicio Castillo.

Quiero decirles que alguien que me dice que es sobrino, aunque no he podido establecer esa vinculación, esa línea de Fortunato Canaán... del ingeniero Fortunato Canaán. Él estuvo aquí en uno de los gobiernos recientes, con el título de ingeniero, y yo no sabía que se había hecho Ingeniero Abrahamcito Canaán, hijo de Abraham Canaán, trabajaba con la compañía que recogía la basura aquí en la capital. Pues en la camioneta de Fortunato Canaán fue cuando Abrahamcito quemó esa casa, al derramarse la gasolina, que ustedes vieron ahí, que se causaron todos esos destrozos.

Cuando yo salí de la escuela eso fue lo primero que vi: a los tígueres sacando colchones y a otro la sotana puesta y sacando cuantas cosas de valor había ahí; entonces le pegaron fuego y sucede que cortaron el agua, y cuando los bomberos llegaron no había agua. Y ese es un episodio repetitivo en La Vega.

Así que hubo muchas negociaciones siempre; porque eso fue un periodo de mucha correspondencia entre ese Ministerio de lo Interior y Cultos y la gobernación de La Vega, y del Servicio de Inteligencia Militar.

Cuquito Morel:

Quería aportar algo sobre Fortunato Canaán; pero es sobre el papá.

Alfredo Hernández Figueroa:

Sí.

Cuquito Morel:

José Fortunato Canaán...

Alfredo Hernández Figueroa:

Vamos a...

Cuquito Morel:

Porque el hijo es ingeniero, Rafael Fortunato Canaán.

Franklin Franco:

Por favor las preguntas las dejamos para después que concluya.

Alfredo Hernández Figueroa:

Abraham Canaán es Abrahamcito, hijo de Abrahán Canaán; lo que no pude establecer es si Fortunato y Abraham eran hermanos.

Señor del público no identificado:

Primos.

Alfredo Hernández Figueroa:

Ah; son cercanos; pero no sé. Pues bien; ¿Qué ocurrió durante todo ese año de 1960 y 1961? Que las diferentes comunidades de La Vega, a las 4:00 de la mañana iniciaban los viacrucis a pie al “Santo Cerro”; venían de San Francisco de Macorís, de Salcedo, de Villa Tapia, de Jarabacoa; la gente bajaba a pie con sus velas encendidas rezando su rosario para subir al “Santo Cerro”, y luego volver a sus comunidades. En una oportunidad que el viacrucis era en La Vega, fue la policía y detuvieron a todos los hombres y los montaron en un camión-volteo y se los llevaron para la policía... eso fue en la tarde. y al anochecer, todas las mujeres y todo el pueblo se fue al frente del cuartel a pedir que libertaran a los hombres; la policía los reprimió, aunque luego los pusieron en libertad.

Por uno de esos viacrucis en La Vega hay muchos mitos religiosos: decían que la Virgen de Las Mercedes nunca había podido pasar del puente de Camú hacia la ciudad, que ahí se ponía tan pesada que derrengaba a las personas que la llevaban cargada; los campesinos se creían eso. Uno de esos viacrucis fue en medio de una tormenta, un tornado, gritos, mucha lluvia y la gente como quiera

siguió ahí; igualita. Y ese día pasaron a la virgen del “Santo Cerro” a la Catedral de La Vega y la gente vio eso como un milagro, como un apoyo de Dios a monseñor Panal, y eso fue un espaldarazo para él y para ellos seguir defendiendo al obispo.

Entonces, el Servicio de Inteligencia Eclesial, o sea a la SIE; la Inteligencia Eclesial había detectado que entre los tantos piquetes y mítines que se realizaron tenían ya un piquete final; porque se había estado forcejeando para que monseñor Panal saliera del país y monseñor decía que no, que él no salía del país. Hay personas que dicen que vieron el carro de la embajada española al frente esperándolo para llevárselo; es posible, porque con Thomas O’Reilly lo hicieron en San Juan y lo llevaron a la capital, lo llevaron al aeropuerto; después hubo unas negociaciones y lo internaron en un colegio acá en Santo Domingo; porque allá también fue una turba y lo detuvieron.

Ahí, en una de esas, está la Casa Curial de La Vega, el Obispado y la Casa Curial estaban detrás del Obispado dándole el frente a otra calle, una callecita que era de una cuadra. Comenzaba en la calle Sánchez, donde vivía el padre Lamarche, y terminaba en la calle Restauración; que era la Trujillo Valdez, o sea, donde vivían los Sánchez Gratereaux. Únicamente, esa casa de monseñor Sanabria era de mampostería; o sea, de ladrillos

y cal, y la parte baja de la casa de monseñor Panal que era de mampostería, la parte alta era de madera, o sea, donde vivía el obispo, donde estaba el Obispado.

Ellos sabían que ese día 18 a las 10:00 de la mañana era el plan que se había fraguado y ahí estuvo Vincho Castillo, ahí estuvo Julián Suardí, ahí estuvo el gobernador de La Vega, ahí estuvieron autoridades militares; porque La Vega era sede en ese entonces de la Segunda Brigada del Ejército; después de Juan Tomás Díaz entró Bonetti Burgos, después Guarionex Estrella, después Hugo... otro ahí cuyo nombre no me llega; pero hubo cuatro generales comandando la Segunda Brigada en el periodo de forcejeo y de la lucha contra la iglesia.

Bonetti era quien iba a presionar a Panal y Panal no se dejaba presionar y ahí intervenían los demás curas como los hermanos Ramírez; especialmente Pedrito Ramírez que era un antitrujillista de primera; estaba monseñor Henríquez que era el Vicario y Párroco de la catedral, que había sido Diputado en los años 30, pero cuando quisieron cambiar el nombre de la capital a Ciudad Trujillo rompió con el régimen y se mantuvo en la resistencia antitrujillista. Y entonces, esas eran la gente de confianza de los muchachos del 14 de Junio y de las demás personas opositoras.

Muchas veces Panal se desanimaba y la gente le decía: no señor; porque había que aprovechar esta situación de extranjería de él, para estar ahí a su lado ¿verdad?

Bueno; ese 18 de abril, la víspera, la gente amaneció en la catedral para evitar que fueran a quemarla; porque esa era la información que tenían por un lado y por otra el piquete: sacarían a Panal y lo pasearían por las calles y que cada pelito de la chiva, como decían de la barbita que tenía, se lo iban a ir arrancando uno a uno, lo iban a desnudar y le iban a seguir arrancando los pelitos en la calle. Le decían el hediondo a “Chivo Cojú” y cosas por el estilo, una serie de letreros que le publicaron ahí, una serie de insultos. Pues sí, entonces, otro grupo estaba esperando en el tamarindo del parque.

Si fueran tan amables... la joven Leyla me dijo que tenía a alguien para ver aquí; un planito de la parte céntrica de La Vega, un croquis; como dijimos al principio, vamos a ver si la transparencia no afecta mucho el papel manila para que veamos cómo se desarrollaron los acontecimientos ese día.

Franklin Franco:

Ven por aquí.

Alfredo Hernández Figueroa:

¿Se ve bien a esa altura?

Luisa De Peña:

Déjeme buscarle el micrófono.

Alfredo Hernández Figueroa:

Sí; pero yo creo que se oye bien.

Luisa De Peña:

Lo que pasa es que se está grabando.

Alfredo Hernández Figueroa:

Pues bien; aquí como ustedes ven el Palacio de don Zoilo, que fue delegado de Lilís allá por los años finales del siglo XIX, ese es el Parque de Las Flores por donde se llega al mercado; esta es la calle Padre Adolfo que pasaba al lado de la catedral; esta calle que era la José Trujillo Valdez, por ahí era la Sánchez, frente al Palacio de Justicia. Entonces sucede que aquí fue que se desmontaron las gentes que recogieron Julián Suardí y a Petán, de Bonaó, de San Francisco de Macorís; parece que todos se pusieron de acuerdo y que se confundieran ahí en esa explanada. Era una cuadra donde estuvo el mercado que hoy es un parque que le llaman Parque de Las Flores, aunque lo llaman Elías Brache.

Pues bien, sucede que toda esa gente transó por aquí y vino; aquí se dividieron unos por aquí; el grupito siguió por donde es una sola cuadra y otros tomaron por aquí hacia la casa del Obispo, que estaba ahí a media manzana. Entonces, cuando llegaron ahí, los recibieron a pedradas, la gente les quitó las pancartas, se las arrebataron de las manos a los piqueteadores, les quitaron un muñeco que cargaban; un muñeco que dizque era Panal para pegarle fuego ahí y se lo desbarataron; con los mismos palos de las pancartas también les cayeron a palos, a pedradas.

Señores: se desarrolló una batalla aquí que abarcó todas estas calles: todo esto lo encontramos nosotros lleno de escombros, botellas rotas... con las mechas... la gasolina botada que no la llegaron a encender... tubos, piedras, palos, hierros cortantes. Fíjense que aquí está la gobernación y la policía, y el Partido Dominicano detrás. Cuando fueron atacados salieron corriendo y vinieron y se refugiaron aquí en la Gobernación, y de ahí al Partido Dominicano. Ahí volvieron y se reagruparon y volvieron por otro lado reforzados por otros tígueres; pero los defensores de Panal volvieron y los rechazaron.

Vimos al capitán Abigaíl Cruz Betemit llegando aquí a la calzada de la Clínica Espailat; llegó caminando; recuerdo que era un moreno alto, terrible, represivo, tanto así que los muchachos de

mi sector por poquito cometemos una locura, lo único que a mí se me prendió el bombillito y dije:

—Pero señores y dónde nosotros nos vamos a esconder después.

Y eso hizo que todavía yo esté aquí hoy. Pues bien... pero de allá arriba Juan José Ceballos y Felicitó Hernández le tiraron tremenda piedra en el pecho; el hombre cayó largo a largo tendido en la calzada... el capitán- comandante Abigaíl Cruz Betemit.

Pues, qué pasaba; que mientras se desarrollaban estos acontecimientos aquí; el grupo que había estado reuniendo Vincho Castillo en el Parque Hostos, en la parte Noroeste de la ciudad, entró por algún lado y vinieron aquí a donde estaba la casa de monseñor Henríquez, aquí no... no está, porque no había espacio y la quemaron... porque estaba aquí frente a frente al Partido Dominicano; la casa de Monseñor Henríquez en lo que hoy es la avenida monseñor Panal; vinieron y la quemaron y la saquearon y fueron una gente que ustedes vieron ahí. Entonces, cuando esta gente se enteró de lo que ha ocurrido aquí, ya era tarde, el hecho ya estaba consumado.

Pues, estas casas de aquí que eran de empalizadas, todas esas empalizadas, en esos patios no quedó una piedra. Las empalizadas eran lo último cuando se acabaron las piedras y desbarataron las

empalizadas de tablitas y también las usaron para palos; que era una embestida fuerte, llevaban los paleros. Recogieron todos los tígueres de los barrios y todas esas gentes que trajeron, esos tígueres de Bonaio, de...

(Fin del primer video y continuación segundo)

Alfredo Hernández Figueroa:

Atraparon a todo el que salía de aquí y por eso atraparon y apresaron ese grupo que ustedes vieron allí en las imágenes, los cuales fueron llevados a juicio y condenados por intentar contra la seguridad del Estado y creo que los condenaron a 30 años de prisión; se tuvieron que tirar como tres meses hasta que salieron los Trujillo, que fue cuando los pusieron en libertad...

¿Pero cuál era la situación? Pechito, Camilo Torres; todas esas gentes estaban metidos en La Vega; porque era un acontecimiento del Jefe y tenían que ponerse presentes.

(El expositor hace unos señalamientos basándose en un mapa-croquis utilizado para explicar mejor los hechos).

Esta familia prestó mucho auxilio a las personas para que no fueran apresadas; pero señores, miembros de la propia Policía y del Ejército se fajaban dizque a forcejear con la gente y le decían:

—Métanse por ese callejón, vete por ahí; por ahí.

En algunas oportunidades, y ya acabo, en algunas oportunidades, cuando Panal iba a dar la misa, que mandaban miembros del Ejército a la puerta de la catedral, cuando a pesar de tener órdenes de no dejarlo entrar, Panal les daba los buenos días, le decía:

—Muchachos, déjenme pasar; ¿cómo están?...

Y la gente cree que era un milagro; pero yo creo que era miedo y temor lo que hacía que ellos abrieran y le dieran paso de entrada a la catedral. Porque yo recuerdo al abogado Ramoncito García que Julián Suardí, que era su compadre, va donde él a decirle lo que iban a hacer; Julián Suardí se quedó mirándolo y le dijo:

—Ven acá; ¿y si es verdad que hay algo allá arriba?

Yo no lo sé y no participaré en nada de eso; era un miembro del Partido Dominicano, pero hubo algo que lo frenó. Entonces...

¿Cuál de las conductas de... de monseñor Panal? Bueno, en ese momento unificó a toda la oposición antitrujillista, logró que el pueblo adquiriera conciencia de que se podía salir de Trujillo.

Ese 18 de abril, señores... después de esa batalla; ¿Qué fue lo que hicieron el domingo siguiente? Que metieron un *perico ripiao* a la iglesia con todas las prostitutas. Y dice una prostituta que yo

entrevisté: las cuatro prostitutas que contrató Vincho, la que trajo cada quien a La Vega; más los homosexuales que se disfrazaron de mujeres también fueron y se metieron a la catedral; el merengue era: *recogiendo limosna no lo tumban, que va gallo, que va, no lo tumban*. Se metieron a bailar a la iglesia. Alguien me dice que vio al propio monseñor Henríquez con un candelabro dándole, porque hubo una prostituta que sencillamente bajó y miró a monseñor y de forma provocativa le preguntó:

—¿Cómo engancho esto? Mira, aquí...

Así es, sin nada. Imagínense ustedes este tipo de acciones dentro de la iglesia... Pues los sacaron a palos y aprovecharon el momento en que era una misa, de espalda todavía; que monseñor estuviera elevando la hostia en ese momento; lo que hizo fue que entraron a bailar con su música.

Pero todavía el 28 de abril se metieron y provocaron otro incidente similar... se metieron los calieses borrachos y empezaron a vocear y a joder el santo y a romperlo. La gente entonces iba a la misa con bastones, no era una misa de bastones, era sencillamente para cuando ¿verdad?, cuando fuera necesario, caerles a palos. Ese era el asunto.

Pues, el problema tiene una serie de variables porque ya el 30 de mayo mataron a Trujillo y el 9 de junio, después de tantas negativas, de tantas misas, de tantos actos, Panal estaba celebrando la

misa por la salvación del alma de su... del “Amado Jefe”; siempre lo trató de “Amado Jefe”. O sea, Panal, como trujillista, en eso nunca se perdió. Cada vez que a él lo cuestionaron él decía:

—No, yo no tengo problemas con Trujillo...

Y se creía muy amigo de Petán, pero Petán lo que hacía era que le sacaba la lengua. Él se ordenó en el 1956 y ya en el 1957 estaba peleando con Petán; porque Petán celebraba el día de San José. Y el día de San José en plena Semana Santa obligó a las religiosas a ir al desfile y a las fiestas que celebraba en Bonaó; ustedes saben que esas fiestas eran bañales y ya Panal le estaba protestando.

Le protestó también con la cuestión del matrimonio, o sea, Panal venía teniendo enfrentamientos desde su relación con el régimen; con el matrimonio, porque había Un Concordato que le daba potestad a la iglesia para celebrar la ceremonia religiosa, y ya con eso se resolvía la civil; pero la gente estaba yendo primero a la ceremonia civil y después a la religiosa y él decía que no. Y en un momento se negó a casar una pareja y luego se produjo un forcejeo, un incidente porque el padrino era Trujillo. Esa boda, aunque Trujillo mandó a Ramón Emilio Jiménez en su representación, pero ese fue un enfrentamiento feo que tuvo.

Y... estos... un incidente partiendo... bueno recuerdo que el recordatorio de la misa tenía una

foto de Trujillo delante y dentro decía: *“todo el que participe de la misa tiene cien días de indulgencias por recomendación del arzobispo Beras...”*.

¿Qué pasaba con los nuevos militares? Lo mismo que pasaba con toda la población: que eran gente llegadas del campo, que eran gente que sencillamente se las habían arrebatado al conuco; eran gente que todavía iban a misa y que todavía creían y por lo tanto... se producían todas esas brechas por donde ellos dejaban pasar a la gente; pero... hay unas preguntas que yo las quiero hacer aquí... al final.

¿Por qué ese día estaban concentrados los defensores en los alrededores de la catedral? ¿Por qué esos grandes grupos de hombres y mujeres estaban allí en una época como esa, que cualquier grupito llamaba la atención de los calieses? Posiblemente las autoridades y organizadores no habían medido la posible reacción del pueblo, porque la situación se desbordó y se salió de control; al calor de esa batalla campal cualquier tragedia pudo ocurrir. En esos tiempos el ejército ejecutaba acciones de orden público; o sea, el ejército era que patrullaba de noche en las calles, igual que la policía y mantenía bajo control todos los movimientos de la población.

Entonces, otras preguntas: ¿Por qué ese día estaba la tropa vestida de civil y parecían ser

indiferentes ante lo que pasaba? ¿Por qué esperaron a que todo pasara para entonces actuar? ¿Por qué los apresamientos fueron tan selectivos? Porque los únicos apresados fueron los defensores del obispo y dos de los organizadores que fracasaron y posiblemente se las cobraron; porque fracasaron en su intento de... Señores, en medio del forcejeo, el ebanista Miguel Brito llegó a gritar: viva él, abajo chapita; o sea, se dijeron muchas expresiones antitrujillistas ahí, en medio del forcejeo con los tígueres; pero hay fotos de esas, de los personajes que están ahí presos que ni siquiera sabían que existían... Recuerdo que fui donde el señor Taragua... que fue uno de los condenados y estuvo preso y ese hombre se impresionó tanto que me tiró, je-je... dos lagrimones grandísimos y miren que era un señor bastante fuerte.

Entonces, en las redadas, los defensores apresados fueron: Rafael Espínola Peralta, hijo del historiador Bolívar Espínola; Máximo Peralta (hijo), Yani Darin, Rafael Tobías Burgos, José Jorge Rodríguez, a quien apodaban Jorge Piloto; Máximo Holguín, El Mellizo, que era empleado de la catedral y era la persona con quien había que entenderse con todo en la catedral en ese tiempo; Nicolás Grullón Alba, Nicolás Genao, Enrique Cáceres, Antonio Alejo, Ercilio Veras, Juan Henríquez Cáceres, Juan José Ceballos, Rodolfo Ceballos, Francisco Reynoso (Taragua), Victoriano Cuevas,

Ramón Santana, César Ventura, Balbino Inoa, Reyno Blanco, Alejandro Santana y otros. Algunos evadieron la persecución como Carlos García Tineo, que se asiló en la embajada de Venezuela y allí permaneció hasta su muerte y... mucha gente, verdad; colaboró protegiendo a esta gente.

¿Quiénes eran las personas que estaban en la parte represiva? Había un policía que le decían Manota, que era el perro de presa de la policía; Clodoveo Ortiz, Rafael Peralta, que era un abogado que tenía prácticamente un servicio de inteligencia personal en “Los doce años”; Cholo Villeta que todo el mundo sabe quién era, recuerdo a Cholo Villeta con su dedito encocotao, rígido torturador de La 40; Rómulo Matos, un comerciante que había sido Diputado y ejercía otro cargo en el gobierno de Trujillo... Maximiliano Mieses, que era a quien le dicen Milán, que era el ejecutor de tareas de los Servicios de Inteligencia... Sonzón Lara, que después murió en esos días, en los últimos días, en una situación medio sospechosa, pues era el *enllave* de Petán; el presidente del Ayuntamiento era Puro Gómez, Julián Suardí, un Cosme que era gobernador... Juan Antonio Sánchez, a quien le decían Piquete, que era también de los organizadores.

Ah... miren aquí lo que dice la proxeneta Josefina Tipotrán; porque ésta progresó mucho

después y tenía un lugar... en que las prostitutas fueron cedidas por el negocio de Negra la Cola y Elpidio Sola y De Mendoza; entre los que se destacaron la famosa prostituta llamada Barahona, que esa fue la que se levantó la falda mientras bailaba y, le dijo aquello a Panal... dice Josefina Tipotrán que por esos tiempos se iniciaron en la prostitución, que Vincho Castillo trajo a Estela Caraballo, a María la Samura, a Mariana y a Cucusa. El *perico ripiao* fue integrado por algunos músicos de la Banda Municipal, entre los que estaban Babán en la tambora, Cayo Acosta y Andrés del Villar y al maestro Rafelito Martínez que lo sacaron a punta de pistola de una fiesta en un baile para que fuera a dirigir el combo.

Ese señor, Andrés del Villar, es el batutero más perfecto que yo he visto; él fue batutero de la Banda de Música de La Vega; él era de Bonao y había sido militar. Ese era un señor que tiraba la batuta hacia arriba y seguía caminando derechito mientras no tenía la batuta que caía en sus manos sin tener que mirar para arriba; o sea, tenía una precisión en eso; que yo no la he visto en ningún otro batutero.

Pues si... entonces, con esto yo me detengo. Vamos a ver cuáles inquietudes tienen ustedes que yo pueda y esté a mi alcance responder.

Muchas gracias.

Luisa De Peña:

Bueno; si tienen alguna pregunta, o si tienen que hacer algún comentario.

Cuquito Morel:

El ingeniero Canaán aún vive.

Luisa De Peña:

Diga su nombre por favor; para que la cámara pueda... déjeme explicarle: las tertulias son grabadas por el museo y luego forman parte del Centro de Documentación.

Cuquito Morel:

Soy Cuquito Morel, es sobre si el ingeniero Canaán que aún vive; pero su papá era don Sergio Canaán; fue Diputado y Senador en la Era de Trujillo, pero el ingeniero Canaán aún vive.

Luisa De Peña:

¿Ya?

Cuquito Morel:

Sí.

Luisa De Peña:

Son muchos los que aún viven.

Eduardo Jorge Pérez:

Yo quisiera preguntarle al profesor si esa turba que atacó y causó daños a monseñor Panal y a la iglesia fue la misma que actuó de esa forma contra monseñor Lorenzo.

Alfredo Hernández Figueroa:

No. Esas turban eran gentes locales; porque aquellos eran de Samaná; era gentes de los campos y eso. O sea, la gente de los campos de La Vega como de Jima Abajo, o de Bonaio, de San Francisco de Macorís y el tigueraje de La Vega son los que participan contra Panal. Las que sí son las mismas turbas, son los mismos personajes... el que los financiaba era Pedro Rivera; "ese dios". Ahora que a la avenida principal le han puesto el nombre de ese señor que yo nunca lo he pronunciado así, como con esa dirección; yo siempre hablo de la autopista Duarte Vieja; porque a mí me parece una barbaridad que un rastrero como ese, tenga el nombre de la mejor avenida de la ciudad, porque ese era un rastrero. Eso sí, son los mismos paleros los que van a actuar contra los mítines antitrujillistas que se celebraron a raíz de la llegada de la comisión

del PRD y la apertura que hubo posteriormente. Eso sí, que fueron exactamente la misma gente y fueron exactamente los mismos que organizaron eso y financiaron eso, fueron los mismos que siguieron financiando a los paleros después de la muerte de Trujillo... eso fue algo muy curioso, exactamente la misma gente.

Luisa De Peña:

Entonces, yo tengo una pregunta. Se entiende que, en cada localidad, en San Juan contra monseñor O'Reilly y en La Vega contra monseñor Panal usaban gentes locales... ¿Pero también buscaban en las...

Alfredo Hernández Figueroa:

En el vecindario sí.

Luisa De Peña:

Sí, ajá, ¿en otras poblaciones?

Alfredo Hernández Figueroa:

Lo que se quería aparentar es que era un repudio del pueblo, espontáneo, contra esos obispos. La prensa de entonces, señores, daba asco en ese tiempo; en que los periódicos, *El Caribe* y *La Nación* de esa época; posiblemente termina uno con una

náusea terrible. Hablaban de que ese día del desfile en La Vega reunieron cincuenta mil personas y yo quisiera que me dijeran, si todavía a estas alturas hay forma de reunir cincuenta mil personas en ningún sitio en este país... difícil con la cantidad; aun con la cantidad de vehículos que hay hoy; no es fácil reunir cincuenta mil personas.

Eduardo Jorge Pérez:

Permiso. Yo le preguntaba sobre... ¿No eran las mismas personas que participaron con el milagro; sino que los ideólogos o los promotores de esas agresiones eran los mismos?... Ojalá fuera en el mismo lugar.

Alfredo Hernández Figueroa:

Claro, porque ... quien estaba a cargo de todo eso eran los servicios de inteligencia, era el SIM que manejaba esa situación y el SIM era uno solo; o sea, ese era el norte desde arriba, esas eran órdenes directas de Trujillo; a nadie le quepa la menor duda...

Todo lo que se hizo ahí fue mandado a hacer por Trujillo. Esa era su forma de amedrentamiento contra la iglesia para que le otorgara el título de "Benefactor de la Iglesia Católica"; que la iglesia naturalmente se negó a otorgarle, porque eso no estaba en manos de la iglesia dominicana. Quizás si él se hubiera dirigido al Papa, como lo hizo con

el Concordato; tal vez así lo logra; pero de la forma que él quería que se lo otorgaran aquí, no era posible; pero eso era lo que él buscaba; entre las cosas que él buscaba era que le otorgaran el título de “Benefactor de la Iglesia Católica”. No sé si le acabo de contestar.

Eduardo Jorge Pérez:

Sí... sí, claro. Muchas gracias.

Franklin Franco:

¿Alguien más?

Luis Pellerano Amiama:

¿La acción de los defensores tenía alguna organización interna allá? ¿Era un encuentro con barrios? ¿Qué tipo de liderazgo fungía, era el mismo monseñor, era algún sacerdote, había ... seglares de normales, militantes religiosos? ¿Cómo era que se lograba esa defensa activa que prácticamente se generó finalmente en un campo de batalla ahí?

Alfredo Hernández Figueroa:

Sí; como yo le decía, había tres grupos de personas. Los primeros, los defensores de Panal, eran personas religiosas que estaban siempre ligados

a la iglesia, a los organismos gerenciales, que defendían a rajatabla cualquier posición del obispo. Esa situación era aprovechada por los segundos, los muchachos del 14 de Junio (1J4), fundamentalmente; aunque había algunos del MPD; pero fundamentalmente por los del 14 de Junio, que querían foguearse en la lucha, que querían ganar adeptos también. Y la tercera, la más importante, que eran las masas del pueblo humilde, de campesinos, fundamentalmente de personas de los barrios y muchas personas del centro de la ciudad que estuvieron ligadas a los comerciantes, dueños de tiendas; que terminaron perdiéndolo todo porque eran chantajeados, fundamentalmente por un señor llamado Matusi, que en aquel entonces era empleado del Seguro Social en La Vega; Ismael De Peña... de los De Peña de Cotuí, hijo de Ismael De Peña Rincón; entonces Ismaelito, el hijo, que iba a estar presionando, queriéndolo obligar a ir a los mítines, a los actos del partido y ellos se negaban. Entonces, toda esa gente estaba de algún modo permeada por los grupos del 14 de Junio.

En La Vega había una persona que era un símbolo de la resistencia anti trujillista, que se llamaba Ramón Antonio Rodríguez, le decían Rodrigote; cada vez que se movía algo ahí estaba Rodrigote preso. Entonces, Rodrigote tenía muchas relaciones con campesinos y con terratenientes, porque también era un terrateniente; o sea, tenía un gran

prestigio entre ellos y muchos de esos terratenientes, muchos campesinos trabajadores por su propia fe, estaban ahí. Pero organización, así como que ordenara a todo el mundo, no; no la había y no podía haberla por razones históricas bien conocidas; pero sí estaban coincidiendo y ganaron muchos adeptos ahí la gente del 14 de Junio.

Anulfo Reyes:

Bueno... la pregunta es la misma, está relacionado a la participación de Vincho Castillo. O sea, ¿en ese tiempo Vincho residía en La Vega, iba desde San Francisco?, ¿Después del ajusticiamiento de Trujillo y el papel de Vincho en La Vega, hubo repudio... hubo una actitud de aislamiento?... porque estos son datos históricos; eso es muy importante; porque Vincho Castillo, conocido por todos nosotros aquí y nacionalmente; entonces, no se menciona eso. Yo particularmente lo sabía porque uno siempre vive leyendo, pero como... en la sombra.

Entonces, cuando se habla de que Vincho Castillo, con el perfil político que él tiene y su verbo, entiende, es incendiario, ... ya para la mayoría de la gente, o sea, se ve como una persona intelectual, muy educado, serio, una serie de cosas... Entonces, esto a mí en particular... aun yo sabiéndolo, pero como que me extrañó, es algo que... bueno

incluso, yo lo felicito porque lo ha hecho con mucha responsabilidad y con datos.

Entonces, la historia es así... necesariamente y es la importancia de estas discusiones en el Museo Memorial de la Resistencia Dominicana que esa es la esencia... del Museo Memorial; gústele a quien le guste, o no le guste a quien no le guste; esas son cosas que tienen que salir a flote porque esa es la verdad; esa es la verdad. Puede ser que en ese tiempo se pensara de una manera; ahora se puede pensar de otra manera; por eso históricamente yo creo... usted incluso está escribiendo un libro, que se destaque la participación de él antes, como yo decía; vivía en San Francisco iba a La Vega... él dirigía una turba, él era de los principales dirigentes... ¿Cuál era, en el post-trujillato... cuál fue la reacción del pueblo de La Vega ante este personaje?

Alfredo Hernández Figueroa:

Bien, como yo había señalado, el padre de Vincho ejercía el Derecho en La Vega, se casó con una vegana de los Calderón y tuvo a su primer hijo que era Moisés; vivía en la calle Mella casi esquina padre Fantino. Yo vivía al final de la Mella; para yo ir a la escuela y venir de la escuela pasaba por ahí todos los días. Además, Moncho, ese que es jefe de la escolta de Vincho; su sobrino,

hijo de Moisés; era mi compañero de clases en ese tiempo; ese señor ahí, su tío; pero yo era un muchacho y no es verdad; yo ni siquiera sabía cómo se llamaba; es con el tiempo que yo vengo a saber quién es él.

Ese señor era bien conocido en los cabaretes en ese tiempo; ... incluso, en Haití tuvo un problema en un cabaret y fue herido. En un programa de televisión públicamente él admitió que... esos fueron errores de su juventud, de lo que él estaba arrepentido y ese tipo de cosas y hay que darle el voto de confianza; de que hubo arrepentimiento obviamente; pero de que estuvo, estuvo; eso no se lo despinta nadie. Y en La Vega el odio de la gente de mi generación hacia Vincho fue generalizado hasta el día de hoy.

¿Quiénes admiran al Vincho de hoy? Los jóvenes abogados y demás, los que lo han tenido a él y a sus hijos como modelo en materia de Derecho; pero en esa generación de mayores no; Vincho es un hombre... apartado. Y, a decir verdad, después de esos acontecimientos, yo no lo volví a ver allá jamás: murió Moisés, murió su esposa.

Incluso uno de los sobrinos de él, un muchacho talentosísimo llamado Alexis; Alexis Castillo Sánchez; porque Moisés estaba casado con una de las Sánchez Gil, hija de Rafael Sánchez Gratereaux y la profesora Ana Sánchez. Y Alexis Castillo fue el

primero, que yo recuerde, aquí en el país, que murió jugando a la ruleta rusa, el sobrino de Vincho; o sea, yo tenía que pasar por ahí todos los días, cuatro veces al día, es decir, que Vincho no era una persona extraña a los veganos; naturalmente a los más mayores sí... No sé si le he contestado.

Anulfo Reyes:

Sí.

Luisa De Peña:

¿Alguna otra... inquietud, pregunta o comentario?

Don Franklin.

Franklin Franco:

Solo nos resta darle las gracias al profesor Hernández. Como lo dije al principio, es un historiador de la minuciosidad, que es un aspecto de la historiografía dominicana muy escasamente cultivada; lo que, sin embargo, esos son los pequeños detalles que al final originan los grandes acontecimientos.

Alfredo Hernández Figueroa:

Ese es Vincho que está ahí hablando en un mitin... el de la foto lateral.

Reacción del público:

¿Ese... que está ahí?

¿Aquel?

¿De extremo derecho?

Franklin Franco:

Yo quisiera agregarle a tu pregunta lo siguiente. Mi familia es de San Francisco de Macorís y yo viví ... entre los siete y los trece años; no, desde antes; es decir antes de la adolescencia yo viví en San Francisco de Macorís cuando San Francisco de Macorís era una aldea; en la época en que yo viví San Francisco era un pueblo de veinte calles y de ocho mil o nueve mil habitantes; es decir, que la inmensa mayoría de la gente, más o menos de la clase media, se conocía y tenía muchas relaciones. Y desde esa época yo recuerdo que di un viaje a San Francisco de Macorís; ya mi familia se había trasladado a la capital; pero yo tuve que dar un viaje, no sé por qué motivo; me llevaron a San Francisco...

Y coincidió ese viaje que yo di con la llegada de Petán Trujillo y otros; otros miembros de la familia y a la entrada de las puertas, los que recibieron a Petán Trujillo estaban encabezados por una delegación de la juventud presidida por Vincho Castillo. Te estoy hablando del año 1948; él tendría

20 años yo tendría diez u once años de edad y dije este... este era un señor que venía con una militancia trujillista desde prácticamente, desde que tenía 17 o 18 años; cosa extraña porque el papá de Vincho no fue trujillista.

El papá de Vincho era un simpatizante o miembro de alguna importancia del grupo de los Horacistas. Y a raíz del advenimiento de la dictadura hizo "mutis"; es decir, no actuó de manera preponderante en la oposición, como hicieron muchos intelectuales de importancia. El papá de Vincho fue un intelectual que tenía cierto brillo como abogado; y en el 1931 abandonó el país y murió en París, no volvió a la República Dominicana, él enfermó; no sé si se fue a mudar; se fue a mudar a París.

Alfredo Hernández Figueroa:

Probablemente se fue de aquí.

Franklin Franco:

Sí. Pero los otros parientes de los Castillo: hermanos, sobrinos... hermanos de él y tíos de Vincho; fueron también militantes trujillistas en San Francisco de Macorís. Resulta extraño no... que teniendo un padre que no fue militante del trujillismo, que venía del horacismo; este señor,

este joven desde tan tierna edad pasara a ser o a engrosar las filas de la dictadura.

Bueno, les reitero que particularmente a mí me ha encantado la intervención del profesor Hernández. Creo que él va a tener que venir aquí algunas veces más; sobre todo cuando publique la “Historia Social de La Vega”; y por lo que él me ha dicho, es una historia muy importante. La historia de la cotidianidad, que reitero ha sido muy poco cultivada; tenemos aquí pues a un hombre que está trabajando en una vertiente de la historiografía absolutamente desconocida en la República Dominicana. Le reitero, profesor, las gracias en nombre de la Dirección del Museo y lo comprometo a que de nuevo nos visite no muy tardíamente.

Publicaciones del Museo Memorial de la Resistencia Dominicana

1. *El juicio a los asesinos de las hermanas Mirabal*, Santo Domingo: Museo Memorial de la Resistencia Dominicana/Comisión Permanente de Efemérides Patrias, 2011, (Expediente). Edición cuidada por Franklin Franco.
2. *El crimen de la hacienda María: expediente de extradición de Ramfis Trujillo y compartes*, Santo Domingo: Museo Memorial de la Resistencia Dominicana, 2012. Edición cuidada por Franklin Franco.
3. *Memorias de Tulio H. Arvelo*, Tulio H. Arvelo, Santo Domingo: Museo Memorial de la Resistencia Dominicana/Comisión Permanente de Efemérides Patrias, 2013.
4. *Su nombre es Patria*, Mercedes Alonzo, Santo Domingo: Museo Memorial de la Resistencia Dominicana, 2011.
5. *Estero Hondo, 1959, interioridades, los campesinos hablan*, Guaroa Ubiñas Renville, Santo Domingo: Editora Alfa & Omega, 2014. Premio Museo

Memorial de la Resistencia Dominicana Miguel Cocco 2014.

6. *Eran una sola sombra larga*, Lipe Collado, (Sobre las muertes de Jean Awad y Pilar Báez durante la tiranía de Trujillo), Santo Domingo: Museo Memorial de la Resistencia Dominicana, 2015.
7. *Trujillo en 500 tuwits*, Carlos Báez Brugal, Santo Domingo: Museo Memorial de la Resistencia Dominicana, 2016.
8. *Enfrentar la fiera en su propia madriguera, El MPD contra Batista y Trujillo La resistencia en Cuba y República Dominicana*, Darío Tejeda, 2019. Premio Museo Memorial de la Resistencia Dominicana Miguel Cocco 2019.
9. *El ajusticiamiento. Expediente del asesinato del Ilustre Padre de la Patria Nueva, Generalísimo Doctor Rafael Leónidas Trujillo Molina*, Tomo I, Santo Domingo: Museo Memorial de la Resistencia Dominicana/ Comisión Permanente de Efemérides Patrias, 2021.
10. *El ajusticiamiento. Expediente del asesinato del Ilustre Padre de la Patria Nueva, Generalísimo Doctor Rafael Leónidas Trujillo Molina*, Tomo II, Santo Domingo: Museo Memorial de la Resistencia Dominicana/ Comisión Permanente de Efemérides Patrias, 2021.
11. *La música como propaganda en la dictadura de Trujillo*, Catana Pérez y Arismendi Vásquez

Guareño, Santo Domingo: Museo Memorial de la Resistencia Dominicana, 2022.

12. *La economía dominicana durante la dictadura de Trujillo (1930-1961)*, Manuel Linares, Santo Domingo: Fundación Museo Memorial de la Resistencia Dominicana, 2022.

Colección Tertulia

1. *Los mártires de la hacienda María* (Manuel Alt-gracia -Meme- Cáceres, Lourdes de la Maza, Leonor Viuda Tejeda (Doña Lindín), Santo Domingo: Museo Memorial de la Resistencia Dominicana, 2011.
2. *Participación de Ramfis Trujillo en el asesinato de los héroes del 30 de mayo de 1961*, Revelaciones a Sánchez Cabral (César A. Saillant V.), Santo Domingo: Museo Memorial de la Resistencia Dominicana, 2012.
3. *La expedición de Luperón del 49* (Manuel Andrés Brugal Kunhart, José del Castillo), Santo Domingo: Museo Memorial de la Resistencia Dominicana, 2015.
4. *Testimonio de un combatiente del Comando B-3* (Revolucionarios haitianos en la Guerra de Abril de 1965), Lionel Vieux, Santo Domingo: Museo Memorial de la Resistencia Dominicana, 2017.

5. *Los panfleteros de Santiago*, Ramon Antonio (Negro) Veras, con la participación de Wenceslao Álvarez y la coordinación de Franklin Franco. Santo Domingo: Museo Memorial de la Resistencia Dominicana, 2022.
6. *Asesinato de Papito Sánchez y Segundo Imbert Barrera*, Rafael Augusto Sánchez hijo y don Manuel Cáceres Troncoso (Meme), Santo Domingo: Museo Memorial de la Resistencia Dominicana, 2022.
7. *Violencia de género, dictadura y actualidad*, Guadalupe Valdez, Santo Domingo: Museo Memorial de la Resistencia Dominicana, 2022.
8. *Sucesos del 18 de abril contra Monseñor Panal en La Vega*, Alfredo Hernández, Santo Domingo: Museo Memorial de la Resistencia Dominicana, 2022.
9. *La Constitución y los derechos de la mujer*, Martha Olga García y Cristóbal Rodríguez, Santo Domingo: Museo Memorial de la Resistencia Dominicana, 2022.
10. *El gobierno constitucional en armas*, Bonaparte Gautreaux Piñeyro, Santo Domingo: Museo Memorial de la Resistencia Dominicana, 2022.
11. *El azar como categoría histórica*, Tony Raful, Santo Domingo: Museo Memorial de la Resistencia Dominicana, 2022.

12. *Uno de esos días de abril*, Pedro Conde Sturla, Santo Domingo: Museo Memorial de la Resistencia Dominicana, 2022.
13. *Los derechos civiles y políticos en los Estados Unidos*, Jeremiah Knight, Santo Domingo: Museo Memorial de la Resistencia Dominicana, 2022.
14. *Frente Interno: Expedición de Luperón de 1949*, Fernando Cueto, Santo Domingo: Museo Memorial de la Resistencia Dominicana, 2022.
15. *Las desapariciones forzadas*, Roberto Álvarez, Santo Domingo: Museo Memorial de la Resistencia Dominicana, 2022.
16. *Mujeres en la resistencia*, Sina Cabral, Josefina Padilla, Cristina Díaz y Carmen Mazara, Santo Domingo: Museo Memorial de la Resistencia Dominicana, 2022.

Esta primera edición de la tertulia
Violencia de género, dictadura y actualidad,
con la expositora Guadalupe Valdez,
auspiciada por el Museo Memorial
de la Resistencia Dominicana,
se terminó de imprimir en el mes de noviembre del año 2022
en los talleres de Editora Búho, Santo Domingo,
República Dominicana.

*D*urante la tiranía de Trujillo se cometieron grandes atrocidades contra la población y contra aquellas instituciones que por cualquier motivo les eran desafectas a la dictadura. Una de ellas fue la que ocurrió en La Vega contra monseñor Panal, a partir de enero de 1960, cuando la iglesia católica le retiró su apoyo a la dictadura. Son inimaginables las fechorías a que fue sometido este sacerdote por el solo hecho de haber leído en una misa el escrito de la pastoral católica denunciando los abusos de la dictadura. El tema fue tratado el día 5 de abril del año 2012 en la tertulia “Sucesos del 18 de abril contra Monseñor Panal en La Vega”, y tuvo como expositor a Alfredo Hernández Figueroa, quien es historiador, profesor universitario, investigador y, además, fue testigo presencial de aquellos hechos. Durante su intervención Hernández Figueroa presentó un testimonio invaluable que ahora el Museo Memorial de la Resistencia Dominicana publica en el presente volumen.

ISBN: 978-9945-9343-4-2



9 789945 934342